CAMINO A LAS YUNGAS. EL SUR DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA. UN ESPACIO DIFERENTE.

(*A ROAD TO "LAS YUNGAS". SOUTHERN HUMAHUACA GULCH. A DIFFERENT SPACE*)

Mercedes GARAY DE FUMAGALLI* - María B. CREMONTE**

RESUMEN

Se discuten algunas evidencias que permiten plantear al sector meridional de la Quebrada de Humahuaca como un paisaje arqueológico diferente. Las hipótesis se basan en el análisis de factores ambientales y de registros arqueológicos del Pukara de Volcán y de sitios ubicados en el borde oriental (Yungas). Como aproximaciones interpretativas, estas diferencias con los sectores centro y sur de la Quebrada de Humahuaca pueden explicarse considerando la participación de las sociedades meridionales en otras esferas de interacción y en la importancia de la producción y explotación de los recursos de yungas.

ABSTRACT

Some evidences which let assume that the southern section of the Quebrada de Humahuaca is a different archaeological landscape are discussed. Hipotheses are based on the analysis of environment factors and archaeological records from the Pukara of Volcán and sites situated in the eastern border (Yungas). As interpretativo approaches these differences with the central and northern sections ofthe Quebrada de Humahuaca may be explained considering the participation ofthe southern societies in other interaction spheres and the importance in the production and exploitation of yungas resources.

Las evidencias recogidas a lo largo de diez años de trabajo en el sur de la Quebrada de Humahuaca y en su borde oriental nos permiten plantear una serie de hipótesis sobre las modalidades de ocupación efectiva en la región y los procesos que intervinieron en la construcción social de este espacio.

La caracterización de los asentamientos y las descripciones ambientales han sido ya presentadas (Garay de Fumagalli 1992, 1998; Cremonte y Garay de Fumagalli 1995, 1998) de modo que en este trabajo discutiremos las interpretaciones que estamos manejando referidas a las posibles causas de idiosincracia cultural que venimos detectando en el área de estudio y en la que involucramos, entre otras causas, las especiales características geomorfológicas que presenta y que la distinguen del sector central y norte de la Quebrada de Humahuaca y sus bordes.

¿POR QUE CONSIDERAMOS QUE EL SUR DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA *ES* UN ESPACIO DIFERENTE?

Un conjunto de factores naturales y evidencias presentes en el registro arqueológico deben ser evaluados para dar respuesta a este interrogante. Con relación a ello, consideramos que esta «diferencia» surge de las distintas expresiones que adquieren las acciones de los hombres, que se apropian y construyen su espacio en base a actividades culturales, rituales, sociales y económicas y la interacción que se produce entre tales actividades y el medio ambiente en que estas sociedades desarrollan su vida.

Por lo tanto, la caracterización del espacio meridional de la Quebrada de Humahuaca como diferente, surge del análisis tanto de factores geomorfológicos y ecológicos, como de la distribución de los vestigios de la cultura material en el paisaje o sea, de la estructura del registro arqueológico.

FACTORES MEDIOAMBIENTALES:

En primer lugar debemos considerar que en el sector sur de la Quebrada de Humahuaca, las tres franjas altitudinales que conforman el extremo meridional de los Andes Centrales: las tierras altas occidentales, las quebradas mesotérmicas y los valles del Este se acercan entre sí, provocando a su vez la cercanía de tres unidades geomorfológicas y

* Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy. Otero 262 - CP 4600 - S.S. de Jujuy.
Correo Electrónico: fuma@imagine.com.ar
** CONICET [IDGYM] / Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy.
Correo Electrónico: cremonte@idgym.unju.edu.ar

ecológicas: la Puna y su borde oriental, la Quebrada de Humahuaca y los valles orientales, cubiertos de Yungas. Esto facilita el acceso a recursos variados y complementarios como asi también la comunicación más directa entre dichas unidades. Esta comunicación se ve favorecida por la presencia de quebradas subsidiarias, que disectan el terreno en sentido oeste-este, facilitando la circulación entre las mismas. En la zona de estudio las más importantes, al oeste del valle del rio Grande, son la quebrada de León y la quebrada de Tumbaya y un poco más al norte, la quebrada de Purmamarca. Hacia el este encontramos la quebrada de Jaire al sur y hacia el norte, la quebrada de Huajra.

En segundo lugar, el aplanamiento general del terreno de los Valles Orientales en el que las serranías pierden progresivamente altura hacia e! sur, permite una mayor penetración de vientos húmedos del sudeste, favoreciendo la formación de Yungas. En la zona, tales Yungas muestran distintos pisos ecológicos entre los que cobra relevancia el correspondiente al Bosque Montano, muy apto para agricultura a temporal de maíz, que se obtiene en un ciclo anticipado respecto a la Quebrada, (michcka), como también para la producción de papa semilla y extracción de madera. Asimismo, en el Piso Inferior la Selva Montana ofrece recursos valiosos tales como el cebil (Anadenanthera macrocarpa), maderas duras, miel, plumas, tintes, plantas medicinales, pieles y cueros, además de bienes obtenidos a través de la recolección vegetal y cotos de caza de aves y animales de distinto porte.

En tercer lugar, y relacionado con lo mencionado anteriormente, destacamos que en esta latitud, la cuña de las Selvas occidentales o Selvas de Montana (Yungas), atraviesa el rio Grande a la altura de la localidad de León, expandiéndose hacia el oeste, en lo que se denomina Yungas Empobrecidas. Esta situación solo se da en esta porción de la Quebrada de Humahuaca y favorece el «acercamiento» de los recursos de Yunga a las poblaciones que habitan dicha Quebrada y sus inmediaciones.(Mapa 1)

EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA:

Respecto al sector sur de los valles orientales y con relación al sector central y norte de los mismos, es notoria la densa instalación prehispánica que los caracteriza (26 sitios Tardíos e Inka y 3 sitios Formativos, registrados por una de nosotras (Garay de Fumagalli 1997), a los que se suman los de Las Capillas de Dougherty, (1983), si bien ninguno de ellos es de gran envergadura.

Si analizamos en sentido diacrónico esta evidencia, comprobamos que para el período Formativo es significativa la presencia de ocupaciones relacionadas con sociedades San Francisco en los Valles Orientales, como así también la presencia de contextos San Francisco sobre el valle del río Grande, por debajo del basurero B 3 del Pukará de Volcán (Cremonte y Garay de Fumagalli, 1999), como asi también otros contextos del Formativo con claras afinidades con este último Complejo, estudiados en San Pablo de Reyes (Garay de Fumagalli, 1996) y Lozano (Garay de Fumagalli y Cremonte, 2000).

Para los Desarrollos Regionales, resulta llamativa la cantidad de sitios emplazados en el borde oriental y el hecho que a la misma latitud, sobre el eje de la Quebrada de Humahuaca, Volcán sea el único sitio de jerarquía, que consideramos núcleo y cabecera política de los asentamientos contemporáneos del sector meridional. Esto muestra una relación inversa en la ocupación de Quebrada y Valles Orientales entre el sector sur de la Quebrada de Humahuaca y el sector central y norte de la misma, ya que en estos últimos se comprueba gran densidad de asentamientos sobre el eje de la Quebrada, en el fondo de valle o en instalaciones emplazadas en quebradas subsidiarias o sobre conos volcados cercanos a la misma.

Para el momento Inkaico, también se perciben claras diferencias en la utilización de los territorios orientales. Raffino (1988) y Nielsen (1989) postulan que en los bordes de la Quebrada de Humahuaca, las instalaciones incaicas se hayan segregadas y que tuvieron funcionalidades especificas como ser: vías de comunicación, sitios de defensa y sitios destinados al culto. Ahora bien, en nuestro concepto el sitio AP 1 de Tiraxi (503± 50,2° sigma: 1430 A.D,- LATYR-LP 308) es una instalación incaica que estuvo destinada a organizar y controlar la explotación de recursos de Yungas, tanto agrícolas como de caza, aunque otorgamos principal importancia a los primeros. La zona es muy apta para la siembra anticipada de maíz y papa semilla (michcka); como así también para la recolección de miel, frutos, plantas medicinales y la extracción de maderas duras, plumas y cebil (Anadenanthera macrocarpa). A AP I deben integrarse los sitios de La Bolsa (también con fechado correspondiente a momentos de presencia inkaica en la región: 530±70, 2° sigma 1430 A.D.- BETA INC.- Beta 65489), Puesto Méndez, Media Loma y Piedra Parada, pequeños enclaves muy cercanos y similares entre sí y que por sus similitudes contextuales, parecen pertenecer al Sistema de Asentamiento del primero. Por lo tanto, en este sector de los valles la presencia o el control ejercido por los Incas, tendría un carácter distinto al detectado, hasta ahora, en los valles septentrionales.

Por otra parte, a cinco horas de marcha desde API hacia el Este, en la junta de los ríos Ocloyas,

Trigo Pampa y Payhuaico, que forman el rio Catres (entrada directa desde el Valle del San Francisco) está el sitio defensivo Cucho de Ocloyas. El mismo está emplazado en una elevación que permite el control de la entrada desde la llanura chaqueña. (Mapa 2). Sin duda esta estructuración del espacio de los Valles sudorientales demuestra la importancia que el Incario otorgó a esta zona, con sitios destinados a la explotación de recursos y a la defensa de toda la región.

ANÁLISIS DEL PUKARA DE VOLCÁN:

En base al correlato cronológico, al análisis de los conjuntos artefactuales y al análisis espacial, consideramos que Volcán desde los Desarrollos Regionales fue el núcleo que pudo haber controlado la producción y extracción de bienes en el sector meridional de la Quebrada, así como en este sector de los Valles. A la vez, un eje articulador de los procesos de interacción con sociedades de las tierras altas occidentales,

Del análisis intrasitio de Volcán surgen rasgos, estructurales y ergológicos, que marcan diferencias con asentamientos quebradeños coetáneos. A nivel cerámico las semejanzas más estrechas se dan con Ciénega Grande ubicado en la Quebrada de Purmamarca. En otros trabajos hemos analizado las diferencias con relación a los conjuntos cerámicos de sitios contemporáneos del sector central de la Quebrada de Humahuaca (Cremonte y Solis 1998), por lo que ahora nos referiremos puntualmente al patrón estructural y mortuorio.

Volcán es el único sitio de Quebrada que presenta el 95% de los ángulos de los recintos redondeados, es importante aclarar que si bien algunos recintos presentan uno o dos ángulos rectos, no existe ninguno con sus cuatro ángulos rectos.

Presenta un cementerio segregado y enterratorios en los patios de las unidades domésticas. De todas las excavaciones realizadas por Gatto y Suelta solamente se registró una tumba debajo del piso de uno de los recintos destinado a vivienda, pero el mismo presenta características que lo distinguen de los demás. Este patrón mortuorio difiere del característico de los otros sitios de la Quebrada de Humahuaca, donde la norma consiste en enterratorios en tumbas realizadas debajo del piso de ocupación de la vivienda. Lamentablemente no se puede avanzar en el conocimiento de la funebria de Volcán, ya que no quedan tumbas sin intervención y no hay datos contextuales de las excavaciones de Gatto (1946) y Suetta (1969).

Volcán posee 750 recintos, de distinto tamaño, que se disponen en un patrón conglomerado. Los recintos de vivienda menores son de 4 x 4 m y los predominantes de 5 x 6 m. Uno de los rasgos relevantes del asentamiento es la existencia de un espacio segregado en el extremo occidental, posiblemente asociado al ritual funerario y cósmico de esta sociedad, delimitado con muros y adyacente a un sector exclusivo de tumbas. En su interior se encuentra un montículo de 20 x 22 m de base y unos 4 m de altura, construido con basura, sobre el que se ha instalado una tumba de gran tamaño (huaqueada), de aproximadamente 5 mts. de diámetro correspondiente a una inhumación múltiple. Desde este montículo se domina un gran espacio despejado o “kancha”, tras el cual se encuentran ubicado el sector de tumbas al que hemos aludido. Del pequeño basurero (B2) asociado al montículo se recuperaron materiales homogéneos fechados en el 440±60 AP (calibrado 2° sigma 1533 AD) con predominio de alfarerías Negro/Rojo pulidas y de trazo fino, y fragmentos de pucos no locales correspondientes a pucos rojos, castaños y negros bruñidos. Pucos Borravino/Naranja y pucos Poma pomeños. Todos estos procedentes de las tierras altas occidentales (Quebrada del Toro y Alto Valle Calchaquí). SÍ bien estas alfarerías también están presentes en los niveles medios y superiores de los otros basureros excavados, la homogeneidad y abundancia de las mismas en B2 estarla indicando el uso de una vajilla preferencial en relación con el carácter ceremonial del montículo y con recintos de habitación de este sector que podrían corresponder a un área de élite.

Otra característica del sitio es el camino de 4 metros de ancho que en sentido longitudinal lo divide en dos mitades. Este camino fue construido con relleno de basura y no se accedía en forma directa al mismo desde los recintos. Múltiples vías de circulación secundarias delimitan conjuntos de recintos correspondientes a una o más unidades domésticas y a espacios de participación comunitaria. Existen diez de estas últimas y todas con excepción a la asociada al montículo, están ubicadas en el sector central, existiendo simetría N-S entre algunas de ellas. Es importante señalar que en relación con sus tamaños siempre se adosan a las mismas uno o más recintos rectangulares con uno o dos accesos.

Se destacan en Volcán la presencia de siete «kanchas» de gran tamaño, a las que se asocian, en todos los casos, grandes recintos rectangulares, adosados a la pared y con una sola abertura directa a las mismas. Este patrón ha sido descripto por Raffino (1988), como propio del Cuzco y cuando se lo encuentra en otros sitios, él los considera como la reproducción de la imagen urbanística propia de esta capital imperial. Sin embargo, en Volcán el patrón

constructivo en general presenta diferencias con los considerados como propios del Incario. (Figura 1)

Por lo descripto, podemos afirmar que los patrones espacial y mortuorio de Volcán permiten plantear similitudes estructurales con asentamientos propios de las cabeceras de la Quebrada del Toro (sistema Tastil) y con sectores del Valle CalchaquÍ norte, mientras que se diferencian, en algunos rasgos fundamentales, de los sitios coetáneos de la Quebrada de Humahuaca, en su sector central y norte.

DISCUSIÓN

En esta exposición hemos caracterizado rápidamente una serie de rasgos de distinta naturaleza, que se muestran como indicadores de diferencias en lo concerniente a la construcción y estructuración del paisaje arqueológico del sector meridional de la Quebrada de Humahuaca y su borde oriental, respecto de los sectores central y norte de la misma y en nuestro análisis otorgamos una incidencia causal a la cercanía de la región de valles orientales respecto del ámbito de Quebrada.

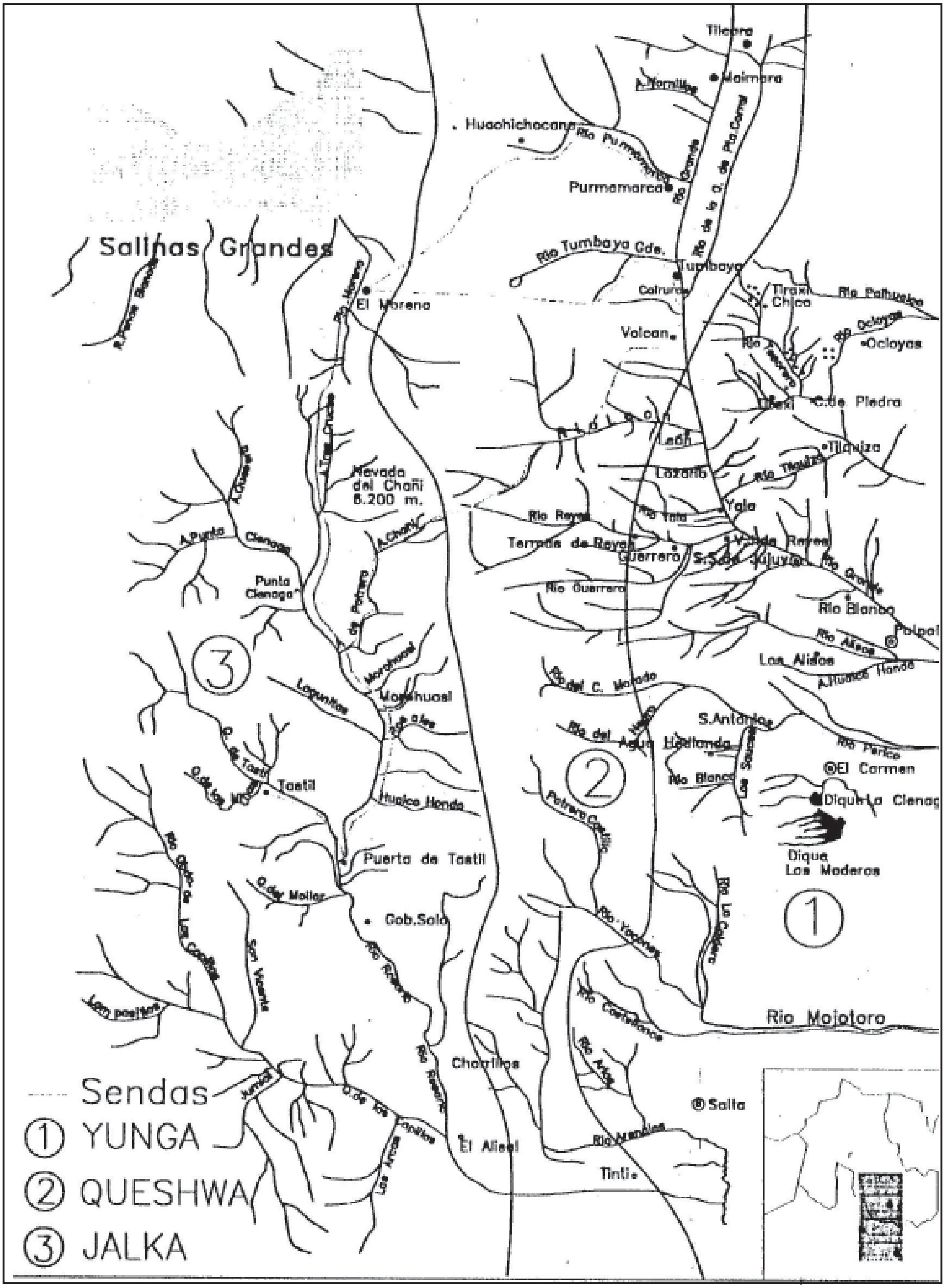
La hipótesis que manejamos para intentar explicar estas diferencias plantea que grupos instalados en la región, con núcleo en Volcán, habrían participado durante los Desarrollos Regionales, pero quizás ya desde el Formativo, en una misma esfera de interacción con los instalados en el borde oriental de la Puna (cabeceras de la Quebrada del Toro). Un aspecto que pudo tener gran importancia en la articulación de dicha esfera de interacción habría sido la explotación de recursos de Yunga (disponibles a menos de una jornada de marcha desde Volcán) y que habrían ayudado a generar bienes de financiamiento para la consolidación de una sociedad con algún grado de centralidad política. Esta, mediante la administración de los referidos recursos, habría sustentado procesos de intercambio que fueron la base del establecimiento de redes interactivas con los grupos provenientes de las Tierras Altas, demandantes de dichos recursos.

En el análisis espacial hemos puntualizado características del patrón constructivo y mortuorio del Pukara de Volcan que lo diferencian de otros enclaves quebradeños. Por otra parte, a nivel cerámico, no hay dudas de que el patrón estilístico regional Negro/Rojo está claramente representado en el sector meridional, pero hemos podido detectar diferencias en la manufactura, en la abundancia relativa de las vasijas decoradas en N/R y en sus tratamientos de superficie. Asimismo, diferencias en las vasijas ordinarias que reflejan un componente meridional representado por la popularidad de superficies marleadas, de color naranja y marrones, presencia de pintura roja fugitiva y mayor abundancia y variedad de corrugados y Angosto Chico Inciso.

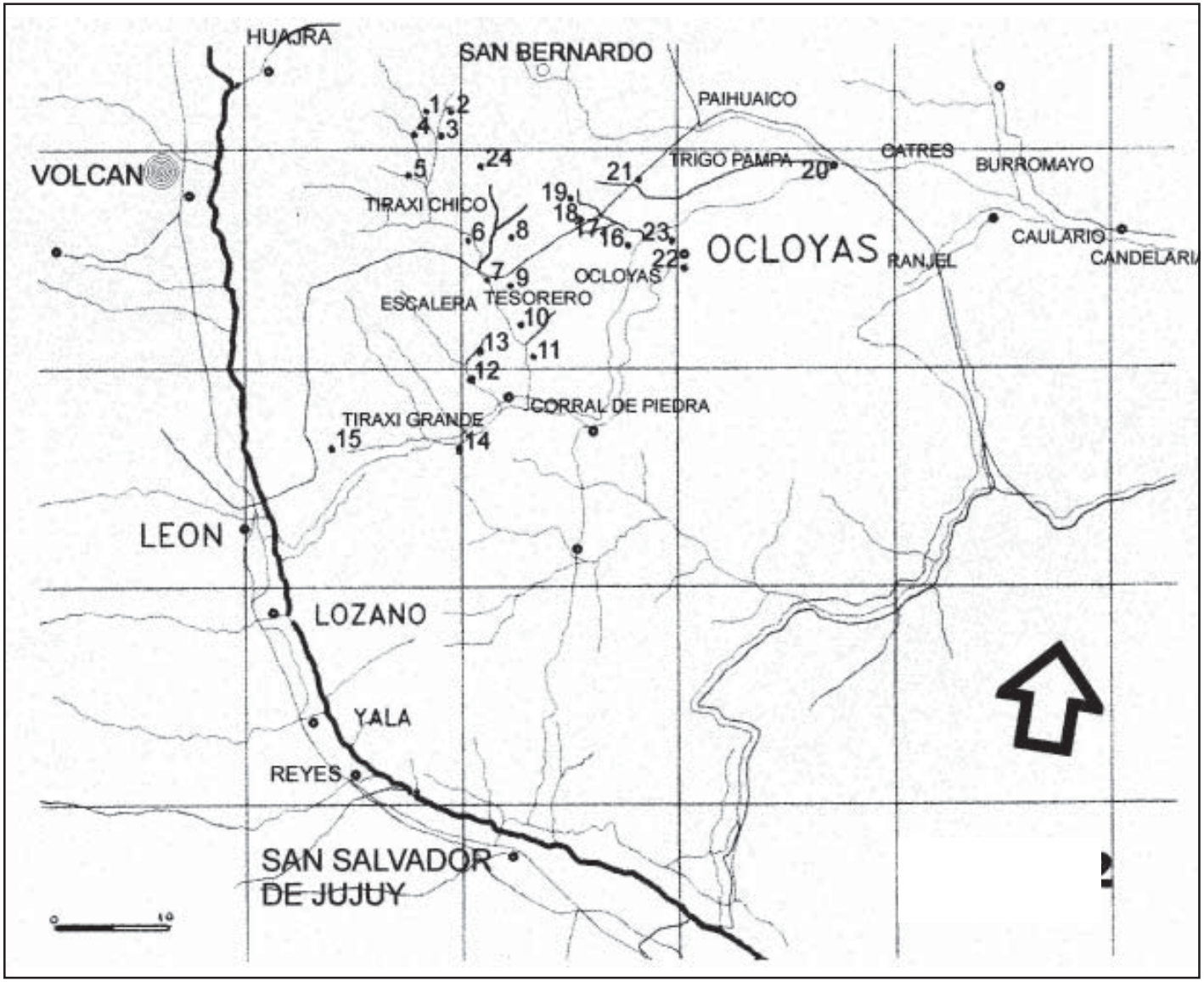
Tradicionalmente se considera que la presencia del estilo Negro/Rojo es un rasgo identitario de los grupos Omaguaca. Nuestro planteo es que no podemos sostener que, por ejemplo, el Pukara de Volcán sea 100% Omaguaca tan sólo porque aparezca este estilo cerámico que, por su efecto cobertor, además de presentar algunas diferencias, parece estar enmascarando otras diferencias que también pueden ser consideradas como marcadores de identidad.

La población asentada en este extremo sur de la Quebrada de Humahuaca pudo tener un fuerte componente meridional, producto de desarrollos locales y de procesos de dinámica poblacional de larga data, originados en el Formativo y afirmados posteriormente por su integración en esferas de interacción con grupos de los valles orientales y de los valles húmedos del sur como por ejemplo Valle de Lerma. Estos grupos pudieron haber establecido redes conectivas prolongadas con sociedades de las cabeceras de la Quebrada del Toro (fundamentalmente con Tastil y Morohuasi). Tal como plantea Schortman (1987), la escasez de recursos en sociedades instaladas en nichos desfavorables, estimula la instalación de nexos interactivos con grupos que produzcan bienes alternativos o complementarios, produciéndose mecanismos de intercambio que afectarán a todos los componentes del sistema social. Uno de los mecanismos posibles que consolidara la esfera de interacción a la que aludimos, pudo provenir del hecho de que Volcán actuara como un «asentamiento eje», dentro de un patrón de tráfico e interacción económica, basado en un sistema de movilidad giratoria, absorbiendo los procesos de intercambio a nivel regional, situado «abajo» y dentro del sector sur de la Quebrada de Humahuaca. (Cremonte y Garay de Fumagalli 1999). Tastil pudo haber sido otro punto fijo de la espiral trashumántica, situado «arriba». A través de estos mecanismos intersocietarios, bienes e ideología se habrían esparcido y redistribuido, tanto a nivel local como regional e interregional (Nuñez y Dillehey, 1995). Como opina Cadwell (1964), estos prolongados procesos conectivos íntersocietarios, pueden generar que se finalice compartiendo un ordenamiento común de patrones de conducta, que se reflejan en distintos aspectos de la cultura material de ambas sociedades.

Las diferencias que se perciben con los sectores centro y norte de la Quebrada, podrían tener su origen en que las sociedades allí instaladas participaron en otras esferas de interacción. Es significativa la ausencia de cerámica Isla en las



Mapa 1. Sector Meridional Quebrada de Humahuaca y cabecera de la Quebrada del Toro



Mapa 2. Sitios arqueológicos Sector sud-oriental Quebrada de Humahuaca

REFERENCIAS:

SITIOS TIRAXI CHICO
1- ENCRUCIJADA
2- EL REFUGIO
3- SALA VIEJA
4- LAGUNA BAYA
5- PUESTO VIEJO
SITIOS DESARROLLOS REGIONALES
6- EL TINAJO
7- ALTO CUTANA
8- CEBADILLA*
9- MESADAS*
10-POTRERILLO*
11- LAGUNA DE TESORERO*
SITIOS INKAICOS
12- AP I
13- AP2
14- LAGUNITA?*
15- PERICOTA?*
16- PUESTO MENDEZ?*
17- LA BOLSA
18- MEDIA LOMA?-»
19. PIEDRA PARADA?*
20- CUCHO DE OCLOYAS
SITIOS FORMATIVOS
21- TRIGO PAMPA
22- PUEBLO OCLOYAS
23- EL RASTROJO*
24- LOS TOLDOS**

* Sitios que no tienen fechados cronométricos, se asigna pertinencia por poseer materiales diagnósticos o por asociación con otros sitios.
** Sitio no prospectado.



Figura 1. Plano sector central Pucara de Volcán.

estratigrafías de los basureros y sondeos excavados en Volcán, así como en todos los sitios del borde oriental. Esta ausencia puede estar marcando diferencias en las redes conectivas tradicionales que operaron en distintos sectores de la Quebrada de Humahuaca.

Según las evidencias obtenidas en las excavaciones del Pukara de Volcán, en los momentos previos a la presencia Inka en la región y para los inicios de la misma, hay un crecimiento acelerado del asentamiento y una organización espacial del mismo evidenciada por la construcción del camino axial, del montículo artificial, muros que sectorizan el sitio, área segregada de enterratorios y, disposición de espacios abiertos, si bien algunas pueden ser anteriores y estar vinculadas con el tráfico caravanero. Estos rasgos parecen obedecer a un proceso de reorganización según paulas incorporadas por el Incario. El hecho de no haber detectado un sector o estructuras Inka puras, puede explicarse considerando que el asentamiento de Volcán no funcionara como centro administrativo de relevancia. La abundancia de alfarería Inka en Ciénaga Grande nos hace pensar que probablemente este sitio haya ejercido un control político administrativo más efectivo en Ía zona meridional, emplazado en una de las vías de comunicación más importantes con las Tierras Altas, como es la Quebrada de Purmamarca.

Sin embargo, no podemos dejar de considerar la cercanía del asentamiento de Volcán con el bolsón de Yunga de la Cuenca superior del Río Corral de Piedra y la importancia del mismo con relación al uso de los territorios meridionales. La presencia de un centro organizador y concentrador de la producción y extracción de los recursos de Yunga, como parece haber sido API y la ubicación del Cucho de Ocloyas, lo estaría demostrando. En este sentido es que consideramos que, durante el Incaico, el borde suroriental de la Quebrada de Humahuaca tuvo gran importancia, justificando la instalación de asentamientos para la explotación de recursos y de enclaves defensivos en la frontera oriental, que controlaran los contactos con grupos del Chaco y protegieran los territorios productivos de los valles.

AGRADECIMIENTOS

Al CONICET y la SECTER (UNJu) y por el apoyo brindado para la realización de estas investigaciones. A Elsa Barcena y su familia por su permanente colaboración durante las campanas realizadas en el Pukara de Volcán. A Marta Ottonello por sus siempre atinadas observaciones, siendo sin embargo responsabilidad de las autoras las opiniones expresadas en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

CALDWEL, J. (1964) Interaction spheresin prhistory. In Hopewellian studies, edited by J. Caldwell and R. Hall. Illinois State Museum Scientifíc Papers No 12 Pp 205-143

CREMONTE, M.B. y N.SOLIS (1998) La cerámica del Pucará *de* Volcán. Variaciones locales y evidencias de interacción. En Los Desarrollos Locales y sus Territorios. UNJu.

CREMONTE.M.B y M.GARAY de FUMAGALLI (1999) El Pukara de Volcán. ¿Un eje articulador en las interacciones entre las Yungas y las Tierras Altas?. Re. Estudios Atácameños. Chile.

GARAY DE FUMAGALLI, M. (1994) Relaciones de complementariedad en el período de Desarrollos Regionales entre el ámbito de Valles Orientales y e! de Quebrada de Humahuaca. (Sector Centro-Meridional, Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina). Actas taller de Costa a Selva. I.I.T.- F.F.y L.-U.B.A.- Tilcara. pp: 373-394

GARAY DE FUMAGALLI, M. (1995) Vinculaciones transversales en el período de Desarrollos Regionales entre entre los valles orientales y el sector meridional de la Quebrada de Humahuaca. Cuadernos N° 5 FHyCS- UNJU.

GARAY DE FUMAGALLI, M (1997) Diferenciación formal y cronológica de los yacimientos de la cuenca superior del río Corral de Piedra. Revista «Cuadernos» N° 9 FHyCS-UNJU. Jujuy

GATTO, S. (1946) Exploraciones arqueológicas en el Pucará de Volcán. Revista del Museo de La Plata- IV-La Plata.

NIELSEN, A. (1989) La ocupación indígena del territorio Humahuaca oriental durante los períodos de Desarrollos Regionales e Inca (Tesis doctoral) m.s.

NIELSEN, A. (1997) Tiempo y cultura material en la Quebrada de Humahuaca (700-1650 d.C).IÍT. FFYL-UBA.

NUÑEZ, L y T-DILLEHAY (1995) Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales- Patrones de Tráfico e interacción económica-Ensayo. Norprint. Chile.

RAFFINO, R. (1988) Poblaciones Indígenas Argentinas. Ed.TEA. Buenos Aires.

SCHORTMAN, E. y P. URBAN (1987) Modeling interregional interaction in Prehistory. Advances in archaeological method and theory. Vol 11

SUETTA, J.M. (1969) Aportes a la arqueología de Volcán (Prov. de Jujuy). Antiquitas VIII. Universidad del Salvador. Bs.As.